

Erradicar la pobreza sin depender del crecimiento: La propuesta de la ONU que desafía el modelo económico tradicional

Un especialista independiente de la ONU dio a conocer a fines de abril un plan estratégico para eliminar la pobreza sin depender de una expansión económica constante, una propuesta que cuestiona años de dogmas en la formulación de políticas de desarrollo.

Olivier De Schutter, relator especial de la organización para combatir la pobreza extrema y salvaguardar los derechos humanos, alertó de que la fórmula o modelo vigente carece de viabilidad y perdurabilidad, y con frecuencia genera efectos contrarios a los buscados.

"A lo largo de varias décadas, el discurso imperante sostuvo que el aumento del producto bruto interno (PBI) constituía el único camino para superar la falta de recursos o pobreza", manifestó De Schutter durante la exposición de su documento titulado Hoja de Ruta para la Erradicación de la Pobreza más allá del Crecimiento.

"No obstante, el sistema financiero y productivo que hemos edificado concentra fortunas colosales en un reducido grupo de poder o élite, erosiona los pilares de la democracia y condena a innumerables personas a empleos precarios. Su funcionamiento se sostiene sobre la explotación de materias primas y la mano de obra barata del hemisferio sur, dejando daños irreparables al ecosistema terrestre".

El funcionario enfatizó que, bajo la excusa de mejorar la competitividad y expandir la economía, los Estados han erosionado las garantías o protecciones laborales, flexibilizado la regulación de los mercados y recortado la inversión en servicios públicos, lo que ha agravado la vulnerabilidad y la desigualdad.

Este plan, elaborado con los aportes de más de cuatrocientos especialistas provenientes de organismos internacionales, universidades, administraciones públicas, organizaciones sociales y gremios, plantea alternativas tangibles para migrar hacia un modelo económico centrado en la dignidad humana o derechos humanos. **Las recomendaciones abarcan:**

El fortalecimiento de la educación, la salud y las redes de atención social de acceso universal

La aseguración de empleos dignos mediante programas de empleo estatal garantizado

La implementación de redes de protección económica, como un ingreso mínimo vital o renta básica para toda la población

La acortación de la jornada laboral sin mermar la remuneración, asegurando condiciones justas

Asimismo, el relator recalcó la urgencia de financiar estos cambios mediante gravámenes sobre grandes fortunas y sucesiones, junto con la condonación de deudas estatales asfixiantes que hoy limitan la capacidad de muchas naciones para financiar programas de bienestar.

El analista matizó que, si bien las naciones con menores recursos podrían requerir cierto dinamismo o crecimiento económico para financiar obras básicas y servicios públicos, el reto radica en impulsar un progreso "desvinculado de redes comerciales globales abusivas" que fomente el desarrollo sin replicar la inequidad ni degradar el entorno natural.

"Al asumir mi cargo hace seis años, la discusión sobre desvincular el bienestar del PIB permanecía en los márgenes. Hoy, ante el colapso climático y las brechas sociales extremas que genera nuestro sistema productivo, dicha perspectiva cobra una relevancia central en las discusiones globales", señaló.

Este documento llega en un momento decisivo, justo cuando los actores internacionales perfilan la nueva agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible que reemplazará a los actuales compromisos al cumplirse el plazo del 2030. De Schutter advirtió que las nuevas metas "quedarán incompletas si no abandonan la obsesión por la expansión económica constante".

"Acabar con la pobreza es uno de los retos más urgentes de la humanidad, pero seguirá siendo imposible si no nos atrevemos a cambiar las ideas económicas que han guiado —y muchas veces perjudicado— las políticas públicas durante generaciones", concluyó el experto.